

LA INTERVENCIÓN PREVENTIVA CON MENORES EN SITUACIONES DE RIESGO

Edith Ruth Arizmendi Jaime, Alejandro Vera Jiménez

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Cuernavaca, Morelos, México

edithruth_arizmendi@yahoo.com.mx

En los últimos años el consumo de drogas en el país ha aumentado, la población vulnerable está en los adolescentes de 10 a 18 años. El abuso de drogas representa para la comunidad internacional una preocupación principal. La prevención universal constituye el eje central de nuestra acción en la materia.

La intervención con menores en situación de riesgo es compleja, por la diversidad de situaciones y factores intervinientes como la propia dificultad que entrañan las actuaciones y la coordinación entre los agentes implicados.

Se realiza un diagnóstico situacional en los adolescentes con base en el conocimiento que tienen sobre los factores de protección y de riesgo, posteriormente se trabaja frecuentemente con grupos para alcanzar sus objetivos. Sus intervenciones se centran en el desarrollo de la solidaridad, la participación ciudadana, habilidades de trabajo en equipo, etc. También se trabaja en grupo familiar es un caso de intervención específico con objetivos propios. Se trata de evaluar al grupo familiar como en los casos de consumo por algún integrante de la familia.

Se utiliza encuesta, cuestionario, grupos estructurados, paneles de discusión, etc., los permiten al profesional cumplir con sus funciones de investigación y evaluación.

Existen experiencias que demuestran que estas intervenciones son posibles y rentables si se realizan con rigor mínimo, con una planificación realista basada en las necesidades, que facilite la participación y evaluación de las acciones emprendidas.

A modo de conclusión se destaca principios que orientan las intervenciones en este ámbito:

- * Los programas deben ser integrales y multidisciplinarios, respondiendo a la diversidad de factores de riesgo y a la complejidad del proceso de desarrollo de las drogodependencias.

- * Las intervenciones deben permitir una flexibilidad, con los recursos disponibles.

- * Continuidad en el tiempo; abordar problemáticas complejas y difíciles de resolver, garantizando la continuidad de programas y la labor de los educadores u otros actores sociales.

- * Normalización, evitar etiquetar a los menores en situación de riesgo con el rótulo de adictos o drogodependientes.

- * Corresponsabilidad, evaluación inicial de necesidades y valoración de la problemática de los menores del sector. El apoyo y las acciones emprendidas desde los programas de intervención con menores de riesgo nunca deberán suplir las actitudes responsables de los grupos sociales o de las propias familias implicadas.

- * Evaluación, dificultad en buscar fórmulas que nos permitan conocer la adecuación de las acciones emprendidas, el nivel de logro de los objetivos o las modificaciones que sería necesario introducir para conseguir mejorar la calidad de los mismos.